



EL CONEJO Y EL COYOTE

por Olimpia García Aguilar • ilustrado por Karianne Koski Hutchinson

Amplify Atlas™

Amplify Education, Inc.
55 Washington Street
Suite 800
Brooklyn, NY 11201
www.amplify.com

© 2020 Amplify Education, Inc. All rights reserved.

No part of this publication may be reproduced, transmitted, transcribed, stored in a retrieval system, or translated into any other language in any form or by any means without the written permission of Amplify Education, Inc.

El conejo y el coyote

Level K

Author: Olimpia García Aguilar

Image Credits

Illustrations: Karianne Koski Hutchinson

ISBN: 978-1-952354-10-6

Printed in the United States of America

EL CONEJO Y EL COYOTE

por Olimpia García Aguilar
ilustrado por Karianne Koski Hutchinson

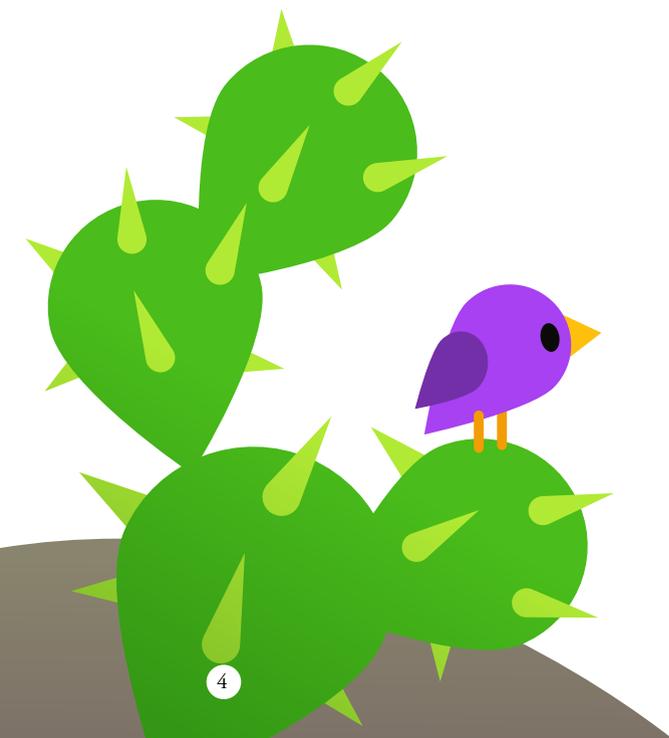


Un día, caminando entre los árboles, un conejo muy listo y un coyote muy hambriento se encontraron. El conejo adivinó rápidamente las malas intenciones del coyote y le dijo:

—Oye, Coyote, ¿sabías que es muy bueno almorzar nopales? El que los come, se vuelve un cazador más rápido.



El conejo logró convencer al coyote de ir a una nopalera. Le dijo que debía agarrar los nopales rápidamente y con mucha fuerza. El pobre coyote le hizo caso y se picó las garras. Mientras, el conejo huyó velozmente.





Más tarde se encontraron nuevamente.
—¡Ay, Coyote, qué gusto verte de nuevo! Hay una fiesta aquí cerca y habrá mucha comida.
Los ojos del coyote brillaron de gusto.



¡Vamos, amigo Coyote! ¡Trae tu guitarra que vamos a cantar! ¡Habrá luces y fuegos artificiales!



El conejo llevó al coyote dentro de un carrizal y comenzaron a tocar sus guitarras. Cuando el coyote estaba más inspirado, el conejo le dijo:

—Mira al cielo, amigo Coyote, ya van a empezar los cohetes.

El conejo prendió fuego a los carrizos y huyó dejando al coyote en medio de un terrible incendio.





Por la noche volvieron a encontrarse. El coyote se moría de hambre pues no había podido cazar nada.

—Ahora sí, te voy a comer —le dijo al conejo.

—¿Pero para qué amigo Coyote? Tengo un queso delicioso que guardé para ti cerca del lago.



El conejo miró la luna llena, redonda y amarilla, reflejada en la superficie del agua. Parecía un enorme queso.

El coyote se dio cuenta del engaño, pero decidió seguirle el juego al conejo porque quería cazarlo.





Se lanzó al agua y fingió que probaba
el queso.

—Está delicioso. Ven a comer un pedacito
—dijo el coyote.

Pero el conejo ya había desaparecido entre
los matorrales.

Level K

Informational

El conejo y el coyote

Total Running Words: **293**

Published and distributed by **Amplify.**

